



Ing. Fredi Portilla Farfán M.Sc.
DECANO Facultad de Ciencias Agropecuarias y
Ambientales

Apreciado lector (a):

La seguridad alimentaria de los pueblos corre el riesgo de no ser tal, por cuanto las patentes son de exclusiva propiedad de monopolios y la sabiduría ancestral queda relegada a planos inferiores en la categoría de museos vivientes o a la espera de un agresivo mercado, que los catapulte de lo preventivo y necesario, a la moda indispensable. El Ecuador andino, país pequeño de amplia diversidad florística y faunística, se ve arrastrado, cada vez y con mayor intensidad, hacia esta tendencia mundial provocada por intereses de hegemonía política y económica de grupos poderosos. Las leyes agropecuarias y ambientales vigentes lo son solamente en el papel; a la hora de su aplicación surgen controversias de todo tipo, que terminan por aminorar las voluntades de quienes intentan cumplirlas y hacerlas cumplir. Prima la egolatría monetaria sobre la conservación de la biodiversidad, el manejo de las cuencas hidrográficas, la consuntiva exploración y explotación de los recursos naturales, la calidad del aire, el uso de los suelos, la implementación de sistemas

mixtos de tecnologías agropecuarias, la recuperación de los saberes populares y el desarrollo humano de los pueblos como personas dentro de un mundo diverso. La holística economía imperante ha terminado por absorber al sistema agropecuario mundial, colocándolo en el tapete de la oferta y la demanda que no escapa a la competitividad donde prima lo excelente, lo cual en sí no constituye pecado alguno, pero no se complace de la realidad imperante en las naciones del tercer y cuarto mundo, algunas de las cuales apenas sobreviven del papel de exportadoras de materia prima, dado que su sistema educativo y económico no facilita la generación de valor agregado a sus productos y al mismo tiempo sus iniciativas al respecto son bloqueadas por intereses monopólicos del mercado importador y consumista de productos extranjeros. En síntesis, existe un desequilibrio de

fuerzas en el espacio de la tan anhelada competitividad.

Sin embargo, aún existen personas e instituciones que luchan a diario para que la ruleta del cambio imperante, gire a la velocidad que exige el desarrollo personal de los pueblos. En ese sentido los docentes y estudiantes de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y Ambientales se han involucrado, a través de sus cátedras e investigaciones, en este proceso de transformación con igualdad de oportunidades. Son proyectos grandes y pequeños en los cuales se estrechan fuertemente los lazos de vinculación con la colectividad, generándose con ello un interaprendizaje de mutuo beneficio con proyección social.

La Facultad de Ciencias Agropecuarias y Ambientales se complace en poner a su consideración la Revista La Granja en su edición No.5, en la que encontrarán temas de actualidad agropecuaria, ambiental y biotecnológica, así como artículos derivados de la investigación de nuestros estudiantes. Sus comentarios y sugerencias serán siempre bienvenidos para el mejoramiento de la misma, así como una invitación permanente a que compartan, a través de artículos, sus experiencias científicas, técnicas y académicas de las ciencias agropecuarias, ambientales, biotecnológicas y afines. ■

